

PATRIMONIO Y CIUDADANÍA: LA EXPERIENCIA DE CHILLIDA-LEKU.

Amaia FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
educacion@museochillidaleku.com

Museo Chillida-Leku.

1. INTRODUCCIÓN

En esta exposición se recogen una serie de reflexiones en torno a la relación entre patrimonio y ciudadanía en el contexto del museo Chillida-Leku. En esta relación, juega un papel fundamental de intermediación el Departamento de Educación desde el que hablo, que surge con objeto de “acercar el arte a las personas”. Esta orientación hacia los ciudadanos y ciudadanas, responde a la responsabilidad democrática presente en la misma definición de museo. El Departamento de Educación no sólo “acerca el arte a las personas”, sino que, emplea el arte para educar en los valores necesarios para que éstas puedan ejercer su ciudadanía plenamente. En el caso del público escolar, al que me referiré en esta ocasión, esto se materializa a través de distintos programas educativos como veremos a continuación.

1.1. El Museo Chillida-Leku

Chillida-Leku es un museo de arte contemporáneo situado entre San Sebastián y Hernani. Se trata de un museo monográfico dedicado al artista donostiarra Eduardo Chillida y recoge una extensa muestra de la obra de dicho autor. Consta de dos espacios diferenciados: por un lado, cuenta con 12 ha. de jardín donde se ubican al aire libre las esculturas de mayores dimensiones, por otro, un caserío del siglo XVII, rehabilitado por el artista con la colaboración del arquitecto Joaquín Montero, alberga obra de formato más pequeño.

Eduardo Chillida definía Chillida-Leku como “un lugar donde pudieran descansar mis esculturas y que la gente caminara entre ellas como un bosque”. El caserío Zabala-ga fue adquirido por la familia Chillida-Belzunce en 1984 y utilizado inicialmente como un lugar de almacenaje de obras. El museo abrió sus puertas al público en 2000 con el objetivo de “universalizar la vida y obra de Eduardo Chillida”.

1.2. El cometido de la Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce: el departamento de Educación

La Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce se creó paralelamente al museo con dos objetivos de distinta naturaleza, según su proyecto inicial:

- “profundizar en el estudio de la obra artística de Eduardo Chillida y promover su conocimiento y divulgación”; este primer objetivo, se refiere a Eduardo Chillida y a su obra, es decir, al patrimonio que el museo debe conservar y divulgar.
- “hacer partícipes a los demás de los beneficios que de ella se pueden derivar ya que el arte engrandece a las personas”; este segundo objetivo se refiere pues, a las personas, a ciudadanos y ciudadanas.

En ese mismo proyecto se declara que “la escultura de Eduardo Chillida no es fácil de entender y un gran porcentaje [de las personas] no saca beneficios de ella” y que por esa razón es necesaria un “Área de Educación Artística y Cultural”. Los objetivos de esta área, serían:

- “Acercar el arte a las personas ayudándoles a eliminar prejuicios y miedos y aportando claves para su relación con la obra”.
- “Dinamización de Chillida-Leku”.
- “Establecer lugares de encuentro a través de naturaleza y arte, necesarios para una sociedad plural y, a veces, enfrentada.”.

Y su metodología:

- “Participación activa del espectador”.
- “Potenciación de capacidad de percepción”.
- “Potenciación del contacto con las propias sensaciones”.
- “Expresión y comunicación de las sensaciones”.

A lo largo de seis años de andadura, el museo ha experimentado muchos cambios en su estructuración; pero estos principios, recogidos en el proyecto inicial, son los que rigen al Departamento de Educación, quien ejerce en la actualidad de intermediario entre la obra y las personas, entre patrimonio y ciudadanos y ciudadanas.

La Fundación, hasta el momento, ha centrado su actividad educativa en el público escolar. Esto no quiere decir que éste sea su único público objetivo aunque sí ha sido el punto de partida; en la actualidad, nos encontramos en un proceso de diversificación y vamos incorporando gradualmente a otros colectivos. En esta ocasión, como he indicado anteriormente, me centraré en el público escolar dado el tema de este simposio.

1.3. Ciudadanía

La orientación de la Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce hacia los ciudadanos y las ciudadanas no se manifiesta exclusivamente en el intento de hacer el museo más accesible para todos los colectivos. En el caso del público escolar, el museo Chillida-Leku trabaja en la formación integral de niños, niñas y jóvenes, para lo que considera de gran importancia la educación en valores que contribuyan a ejercer su ciudadanía de una manera plena. Nos referimos a los valores de paz, tolerancia, solidaridad, justicia, igualdad, libertad, participación, respeto de los derechos humanos, etc. En resu-

men, valores de convivencia democrática que tuvieron un gran peso en la vida y obra de Eduardo Chillida, cuyo legado estamos encargados de difundir.

Sin entrar en la discusión sobre el concepto de ciudadanía o en qué consiste la educación para la ciudadanía, desde el museo estamos actuando, como explicaremos a lo largo de esta exposición, en los siguientes campos que consideramos de importancia en la educación de niños, niñas y jóvenes para la ciudadanía, tanto a nivel metodológico como de contenidos:

- Autoconocimiento: Identidad personal. Conocer el propio cuerpo, identificar las sensaciones, sentimientos y pensamientos que produce el entorno (percepción). Valorarse a sí mismo (autoestima).
- Conocimiento del entorno: Analizar críticamente el entorno, partiendo de las sensaciones y razonando sin caer en estereotipos y prejuicios (pensamiento crítico).
- Relaciones de grupo: Comunicar las sensaciones, sentimientos y pensamientos a los demás. Escuchar activamente. Respetar opiniones distintas y entenderlas como enriquecedoras. Respetar las reglas en la actividad en grupo. Participar activamente.
- Valores de paz, convivencia, tolerancia, solidaridad, igualdad, etc.
- Respeto de los derechos humanos.
- Respeto del medio ambiente.

2. CONTEXTO

Para entender más a fondo cómo se da la educación en el contexto del museo Chillida-Leku, es necesario conocer algunas de sus peculiaridades, sobre las que reflexiono a continuación.

2.1. Chillida-Leku es un museo

La orientación hacia el público, hacia ciudadanos y ciudadanas del Museo Chillida-Leku no es algo aislado sino que se enmarca dentro de un panorama en el que los museos, en virtud de su responsabilidad democrática, incorporan la educación como una de sus funciones esenciales. Siguiendo la definición del ICOM (Internacional Council of Museums) un museo es "(...) una institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone evidencias del patrimonio material de los pueblos y su medio, con la finalidad de promover el estudio, la educación y el entretenimiento"¹.

Esta definición es el resultado de un largo recorrido que comenzó en el siglo XIX. Tal y como afirma M^a Inmaculada Pastor Homs "(...) el tradicional museo decimonónico, de carácter cerrado y elitista, no tiene nada que ver con los museos actuales, cuya aspiración reside, precisamente en la apertura hacia la comunidad y la vinculación con la misma en una dinámica interrelacional de dar-recibir continuada y enriquecedora" (PASTOR HOMS 2004: 25-1). Prueba de ello, es la presencia de departamentos de edu-

¹ véanse los estatutos del ICOM en la página <http://icom.museum>

cación o servicios pedagógicos en prácticamente todos los museos (aunque sea muy cuestionable que todos consigamos efectivamente abrirnos y vincularnos dinámicamente con la sociedad).

Esta evolución se enmarca dentro del desarrollo social y político a partir de la II Guerra Mundial en Europa y Norteamérica. El museo cambia de la mano de la democracia, respondiendo a nuevas políticas culturales en relación al patrimonio y su difusión, y está vinculado a una nueva ciudadanía, que demanda y tiene derecho al acceso al patrimonio. En definitiva, el museo, tal y como hoy lo concebimos, es inseparable de la idea de ciudadanía de las democracias occidentales. Y la Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce, tal y como hemos visto más arriba, responde igualmente a esa demanda de la sociedad democrática, siendo su objetivo “hacer partícipes a los demás de los beneficios que de ella se pueden derivar ya que el arte engrandece a las personas”.

2.2. En el museo trabajamos con objetos

En la definición anteriormente citada del ICOM, se habla de “evidencias del patrimonio material de los pueblos y su medio”. Es decir, tradicionalmente el museo expone objetos, en la mayoría de los casos, originales; lo que caracteriza y hace único al museo, es precisamente la relación directa que se establece entre los objetos expuestos y las personas. Los objetos originales tienen el poder de producir fascinación y, esa fascinación, puede ser un gran estímulo para que se dé un aprendizaje significativo.

La forma más primaria de relación entre los objetos y las personas se remite a lo sensorial. En nuestros programas, uno de los principales objetivos será el desarrollo de la percepción: en el museo experimentamos con los sentidos (está permitido tocar la mayoría de las esculturas), reparando en las sensaciones que nos produce el contacto directo con la obra, las fijamos empleando el lenguaje oral y las comunicamos al resto del grupo. Una parte muy importante de los programas, consistirá en aprender a mirar, a “llenar el ojo”, como diría Eduardo Chillida, sobre todo en el caso de niños y niñas pequeños.

Después de este acercamiento sensorial y su plasmación a través del lenguaje, es importante que el proceso de investigación continúe, contextualizando el objeto y vinculándolo con los conocimientos y experiencias previas de cada persona. Es más, en el museo Chillida-Leku entendemos que el acercamiento al objeto se puede dar desde muchas perspectivas diferentes y, en el caso de las esculturas de Eduardo Chillida, no únicamente desde su valor estético o artístico. Siguiendo a Hooper-Greenhill creemos que “una de las ventajas de usar objetos es su potencial para explorar una pluralidad de significados dentro de un objeto cualquiera y, con esta exploración, descubrir la información que ese objeto nos transmite relacionada con el amor, los recuerdos, un hecho determinado o una persona, además de los significados vinculados a su naturaleza material y a su historia” (HOOPER-GREENHILL 1998: 204-1).

A través de los objetos, conocemos el mundo que nos rodea. M^a Inmaculada Pastor Homs afirma que “la finalidad que pretenderá un programa educativo basado en la observación y análisis de las piezas expuestas será desarrollar las capacidades de las personas para entender, valorar y criticar el mundo que les rodea y a los seres humanos que lo habitan, sus culturas, sus costumbres, sus mitos, sus prejuicios, etc.” (PASTOR HOMS 2004:58-2).

2.3. En el museo Chillida-Leku, esos objetos son obras de arte

En el caso del museo Chillida-Leku, los objetos expuestos son obras de arte. Las obras de arte son objetos especiales en los que los artistas reflejan su concepción del mundo, su forma de vivir, de pensar, de sentir... Es más, según Gracia Lafuente, “la obra de arte nos propone investigar la realidad tal y como la percibieron otros, obligándonos a menudo a compararla con nuestras propias ideas u opiniones sobre el mundo, y forzándonos a menudo a argumentarlas” y el objetivo de una visita al museo de arte debería ser “estimular la actividad reflexiva, la observación y la imaginación” (LAFUENTE 1997: 36-3a)

La contemplación del arte es una forma de conocer el mundo que nos rodea pero también de conocernos a nosotros mismos. Cuando contemplamos las obras de arte, lo hacemos desde el presente y desde nuestra óptica particular y confrontamos nuestras propias concepciones con las del artista; establecemos un diálogo con la obra de arte y este diálogo nos abre el camino para conocernos a nosotros mismos, como dice Eulàlia Bosch: “Dejarse arrebatar por una obra [...] se inscribe en el registro profundo de descubrirnos a nosotros mismos en todo aquello que nos hace ser únicos, que nos hace irreflexivos, que nos hace saber quiénes somos e intuir lo que podríamos llegar a ser. Contemplar nos hace humanos entre los humanos” (BOSCH 1998:67-1).

Lo cierto es que la mayoría de las personas que nos visitan no se sienten “arrebataadas” por las obras expuestas. El diálogo con la obra de arte o la actitud de investigación no sucede fácilmente y, menos aún, en el caso del arte contemporáneo, más hermético a los ojos del público. Explica Eulàlia Bosch que “Muchas veces lo impide la misma rareza que nos provoca no poder acceder directamente a la interpretación. Vivimos en un mundo de prisas, y el entretenimiento que la reflexión- y el descubrimiento del placer- requiere no acaba de encontrar su lugar en la vida de la gente” (BOSCH 1998:105-3).

Siguiendo a la estadounidense Abigail Housen, que investigó sobre el desarrollo estético desde la psicología evolutiva, esa capacidad de dialogar con el arte no es innata ni depende de la edad o del nivel de estudios, sino que se desarrolla a través del contacto con el arte (HOUSEN 2002). El Departamento de Educación intermedia con distintos programas para que ese diálogo se produzca: una de las condiciones será que los niños, niñas y jóvenes cambien su ritmo, se detengan a mirar y se sientan invadidos por la tranquilidad de Chillida-Leku.

2.4. La mayor parte de la exposición es permanente

La mayor parte de la superficie del museo está ocupada por la exposición permanente. La colección de Chillida-Leku constituye una extensa muestra de la obra de Eduardo Chillida y refleja todas las distintas etapas de su producción: desde las esculturas figurativas en yeso de su etapa parisina a finales de los años 40, hasta las características esculturas de gran formato en acero corten, granito u hormigón de los años 70, 80 y 90. Contamos con muestras de sus primeros trabajos abstractos en hierro o madera a su regreso de París, de proyectos públicos en pequeña escala o de trabajos en alabastro en torno a la luz realizados a partir de los años 60. En el caserío se exhibe obra gráfica o gravitaciones, obras que el autor elaboró a partir de los 80, a medio camino entre la escultura y el collage.

La exposición permanente experimenta pocos cambios por dos razones fundamentales: por un lado, debido a las dimensiones de muchas de las obras y, por otro, por res-

peto al legado de Eduardo Chillida, que decidió en un largo proceso de más de 15 años, dónde debía colocarse cada escultura. La ubicación de las piezas fue cuidadosamente escogida teniendo en cuenta la interacción con el entorno y con las demás obras. De manera que Chillida-Leku es un paisaje o un conjunto constituido por los objetos artísticos, el medio natural y el caserío histórico, una síntesis de arte, naturaleza y tradición, elementos estos también presentes en su obra.

El carácter permanente de la colección nos obliga a programar actividades que dinamicen el espacio. Por ejemplo, exposiciones temporales que persiguen el objetivo de iluminar alguna faceta concreta de la obra, vida o pensamiento del artista y que se ubican en una pequeña sala dentro del caserío Zabalaga. De la misma manera, se programan actividades culturales o educativas que acercan a la ciudadanía a la obra de Eduardo Chillida y al arte contemporáneo en general.

Al mismo tiempo, la extensión de la colección nos brinda la oportunidad de conocer en profundidad al artista y a la persona y de establecer conexiones con otras disciplinas o temas. Esta interdisciplinaridad está presente en la obra de Eduardo Chillida, ávido lector autodidacta, que bebió de las fuentes de la filosofía, la literatura, las ciencias naturales, la religión o la música, y es un principio fundamental en la política del departamento de educación del museo.

2.5. Las obras de arte las ha hecho un artista, Eduardo Chillida

Unas líneas más arriba, hemos comentado que los objetos artísticos reflejan la concepción del mundo, la forma de vivir, de pensar o de sentir de los artistas que los han creado. En el caso que nos ocupa, tratándose de un museo monográfico, las esculturas de Chillida-Leku, nos remiten a la cosmovisión de Eduardo Chillida.

El escultor donostiarra Eduardo Chillida (1924-2002) es uno de los grandes artistas del siglo XX. Fue reconocido con numerosos premios, entre otros, el Premio Príncipe de Asturias o el Premio de la Bienal de Venecia. Trabajó incansablemente desde finales de los años 40, hasta su muerte en una producción artística que destaca por su extensión y coherencia.

Eduardo Chillida no elaboró un corpus teórico sistemático; podemos acercarnos a su pensamiento mediante sus escritos (muchas veces anotaciones en pedazos de papel sueltos), declaraciones en medios de comunicación, entrevistas realizadas por otros autores, actuaciones y, por supuesto, su obra. A través de su familia, que gestiona el museo en la actualidad, y de otras personas que han trabajado directamente con él, tenemos testimonios de primera mano. Dentro de su pensamiento, su obra y su vida, tuvieron un enorme peso los valores que están en la base de la democracia: la fraternidad, la libertad, la igualdad, la diversidad cultural, la solidaridad, la identidad cultural, el respeto por el patrimonio cultural y natural...

Esta cosmovisión del artista es el marco de referencia a la hora de diseñar la política del museo en general y, en particular, las actividades educativas, por un lado, en lo que se refiere a aspectos metodológicos y, por otro, a los contenidos. En materia de educación y ciudadanía son de especial relevancia las ideas que se exponen a continuación².

² Las frases de Eduardo Chillida que se citan se recogen en archivo de autógrafos del museo Chillida-Leku y se han compilado en Fernández y Chillida (2005).

- Eduardo Chillida **no creía en la enseñanza del arte**. En sus palabras “El arte no se enseña, se aprende”. Es decir, cada persona debe ser responsable de su propio aprendizaje y experimentar por sí misma. Siendo coherentes con este pensamiento, adoptamos un enfoque constructivista en los programas educativos, en los que el monitorado se limita a intermediar entre la obra y el público, ayudando a niños, niñas y jóvenes a construir por sí mismos su conocimiento.
- El artista propone otros medios para acercarse al conocimiento además de la razón. En su obra, fue de gran importancia la “intuición”, que le guiaba en un proceso creativo, sin un fin conocido a priori. En Chillida-Leku empleamos la razón para acercarnos a las esculturas pero potenciamos y no menospreciamos otros acercamientos desde las **sensaciones y sentimientos**. El escultor dijo: “De la muerte la razón me dice: definitiva. De la razón, la razón me dice: limitada”.
- Eduardo Chillida estaba más interesado en los **procesos** que en los resultados. Escribió: “El deseo de experimentar, de conocer, me ha hecho llevar siempre una marcha discontinua. ¿No se deberá esto a que me interesa más la experimentación que la experiencia, así como prefiero conocer al conocimiento?”
- “El arte para el artista es una **pregunta**, ¿es la sucesión de preguntas nuestra respuesta?” Eduardo Chillida tiene una actitud de investigación, de convivencia con la duda y de rechazo ante cualquier fundamentalismo. En las actividades infantiles y juveniles en el museo, empleamos la pregunta como desencadenante de la exploración.
- El escultor busca el **autoconocimiento** y lo hace a través de la interacción con los objetos. “Lucho con las cosas quizás más que para conocerlas, para saber por qué no las puedo conocer. Es decir, para conocerme”
- “Se ve bien teniendo el ojo lleno de lo que se mira” La **percepción** será para el escultor la herramienta por excelencia para conocer el entorno.
- Eduardo Chillida se orienta hacia la **ciudadanía**, piensa que “Lo que es de uno es casi de nadie”. Su afán por hacer partícipes de su obra al mayor número posible de personas, le llevó a dirigir su interés principalmente hacia el campo de la escultura pública, donde predicó con valores de fraternidad, igualdad, libertad...
- La **interdisciplinaridad** está presente en su formación, en su vida, en su obra... En su juventud fue portero de fútbol, se formó como arquitecto, ejerció como dibujante antes de dedicarse a la escultura; se nutrió de sus lecturas filosóficas, literarias, científicas... También combinó la espiritualidad cristiana con aspectos del zen o con valores democráticos. Un buen reflejo de sus influencias eclécticas son las esculturas denominadas homenajes, dedicadas a personajes de todos los ámbitos que le han aportado algo. “En otros momentos, con las obras trato de honrar a hombres como Bergson, Goethe, Calder, Neruda, Gris, Giacometti, Guillén, José Antonio Aguirre, Bach, Miró y tantos otros que han dejado huellas importantes”
- Los **valores** que están en la base de la democracia o de los derechos humanos tuvieron un gran peso en su vida y obra. Algunos pensamientos que ilustran su postura:
 - Identidad: “Comprendí que yo era un árbol de aquel sitio, que aquella era mi atmósfera vital. Me di cuenta de mi situación en el mundo, No sé en que sentido expresarlo: existencial, político, social... No sé pero ahí estoy yo, yo pertenezco a esto. Yo suelo decir que soy ciudadano del mundo, pero desde aquí, que es mi sitio”

- Diversidad cultural: “Nosotros tenemos una manera de interpretar la cultura, de sentir el mundo. Pero también somos hombres y formamos parte de la cultura universal. Todo pueblo aporta algo a la cultura universal. Se puede hablar en diferentes lenguas. Aspecto muy importante, pero yo puedo sacar muchas consecuencias, como hombre que cree en la libertad y en la coherencia, de todas las posturas independientes y respetuosas con las ideas contrarias”.
- Libertad: “¿No será el único camino hacia la libertad el amar la libertad de otros?”
- Dignidad, derecho a la vida: “¿No vale un hombre, cualquier hombre, más que una bandera, que cualquier bandera?” “¿Hay alguna razón lo suficientemente grande para ser superior a la vida más pequeña?”
- Respeto de los derechos humanos: “Para el hombre, por los derechos humanos. Una denuncia, un abrazo, un clamor, un eco, un refugio, una cruz una flor.”
- Paz: “No existe ninguna causa que justifique el uso de la violencia”.
- Igualdad: “Todos los hombres somos hermanos ¿no será el horizonte nuestra patria común?”
- Tolerancia: “Mi obra “Monumento a la Tolerancia” trata de decir lo importante que es esa virtud y mi deseo de que se manifieste en todo lo que hago”.
- Respeto del medio ambiente: “Somos parte de la naturaleza, defendámosla”.
- Participación y solidaridad: “La escultura debe siempre dar la cara, estar atenta a todo lo que alrededor de ella se mueve y la hace viva”.

3. LA FUNDACIÓN Y EL PÚBLICO ESCOLAR

Todo lo dicho hasta ahora, se aplica a los grupos de escolares a través de programas adaptados a los distintos ciclos escolares.

La función del museo en su relación con el sistema educativo formal será la de complementar el currículo escolar a través de programas que permitan desarrollar contenidos conceptuales, procedimentales o actitudinales presentes en el mismo. Como marco de referencia en esa relación, tomamos la L.O.G.S.E., que en su preámbulo indica que “el objetivo primero y fundamental de la educación es el de proporcionar (...) una formación plena que les permita conformar su propia y esencial identidad” y que “ha de ir dirigida al desarrollo de su capacidad para ejercer de una manera crítica y en una sociedad axiológicamente plural, la libertad, la tolerancia y la solidaridad”.

En el museo Chillida-Leku creemos que podemos hacer una gran aportación a través del arte para alcanzar este objetivo primero de la educación, que se recoge en la L.O.G.S.E.. Cuando digo “a través del arte” me refiero a que no nos limitamos a considerar las obras de arte en su valor estético o histórico o a “aprender sobre arte” ciñéndonos a las áreas de educación artística o plástica. El arte es el vehículo a través del cual trabajamos en la formación integral de niños, niñas y jóvenes, poniendo el acento en la educación en los valores de respeto a derechos humanos y a la convivencia democrática.

El departamento de Educación del Museo Chillida-Leku se moverá dentro de la teoría constructivista, entendiendo el conocimiento como una realidad subjetiva que no existe independientemente del sujeto. Pondrá el acento en la intermediación, con el objetivo de que el público interactúe con las obras expuestas, estableciendo conexiones

con sus experiencias y conocimientos previos, y construya por sí mismo su propio conocimiento.

La intermediación se concreta a través de programas adaptados a los distintos ciclos escolares. El profesorado recibe material didáctico para trabajar en el aula puesto que se desarrollan en tres fases: preparación previa, visita al museo y reflexión posterior para asentar los conocimientos. Los principios señalados en el análisis del contexto se aplican en estos programas. Resumidamente sus características son:

- Uno de los principales objetivos es el desarrollo de la percepción, en tanto que herramienta para conocer el medio, a través de la relación directa e individual con los objetos.
- Se trabaja el autoconocimiento a través de la identificación, la plasmación en distintos lenguajes de las sensaciones experimentadas y la comunicación al resto del grupo.
- Se incentiva la participación activa de todos y todas a través de visitas dialogadas.
- Se desarrollan una actitud de investigación y habilidades de pensamiento crítico, escucha activa y expresión argumentada de la propia opinión.

Los programas son solamente propuestas estándar, que el profesor o la profesora puede adaptar a los intereses de cada grupo concreto. No son programas cerrados que se limiten al área de educación artística o plástica sino que proponen conexiones con diversos temas. Es de gran importancia que el contacto entre el personal del centro escolar y el museo sea estrecho, para que haya una coherencia entre el trabajo en el aula y en el museo.

La realidad es que, muchas veces, la acumulación de trabajo no permite un trato personalizado. Las Jornadas para Profesorado surgieron, en este sentido, para poder encontrarnos cara a cara, al menos una vez al año, y obtener *feed-back* de los profesores y profesoras que son quienes aplican los programas. El Concurso de Fin de Curso pretende del mismo modo ser una manera de prolongar ese contacto y compartir conclusiones, una vez realizada la actividad.

3.1. Cursos temáticos: Derechos Humanos, Medio Ambiente y Espacio Urbano.

El *Curso temático* consiste en un tema que articula las actividades del museo con el fin de dinamizar Chillida-Leku y profundizar en determinadas facetas de la vida y obra de Eduardo Chillida. Gracias al *Curso temático* reflexionamos en torno a cuestiones ligadas al ejercicio de la ciudadanía.

Este programa se puso en marcha en el curso 2004/05 con el tema *Derechos Humanos* como respuesta a una propuesta de UNICEF para celebrar conjuntamente el 15 aniversario de la Convención de los Derechos de la Infancia. El Día Universal de la Infancia, 20 de Noviembre de 2004, fue el punto de partida. Esta fecha se ha institucionalizado en el museo como un día dedicado a la solidaridad y a la participación infantil. En esa primera cita, se colaboró con UNICEF en su labor de sensibilización y recaudación de fondos, abriendo el museo a los menores de edad y convirtiéndoles en los protagonistas del día.

La Fundación concluyó que el tema de Derechos Humanos en relación a Eduardo Chillida era lo suficientemente amplio e importante para que nos ocupara todo un curso escolar y que debía entenderse como un eje de todas las actividades que se desarro-

llaran, también fuera del ámbito escolar. Desde otros departamentos del museo, se entendió que las sinergias podían ser interesantes y se implicaron aplicando esta perspectiva en todas las actividades. Durante ese curso, por ejemplo, vio la luz una exposición temporal titulada *Por el hombre, por los derechos humanos* en la que se reunía la obra más reivindicativa de Eduardo Chillida.

En el curso temático *Eduardo Chillida y los Derechos Humanos* se ponía en relieve la faceta comprometida y solidaria del artista en relación a la defensa de los Derechos Humanos y los valores que los inspiran. Para desarrollar este tema pusimos la atención en dos aspectos: por un lado, en la obra de Eduardo Chillida, que incorpora los valores y derechos humanos en muchos de sus trabajos. Por otro lado, en la vida del autor: como ejemplo de algunas de sus actuaciones, cuentan las numerosas colaboraciones económicas con ONGs o asociaciones a favor de los derechos humanos, como Cruz Roja o CEAR; el empleo de su notoriedad pública para hacer peticiones a ETA de cese de la violencia o, en la época de la transición, al rey Juan Carlos I de España, en pro de la amnistía; o trabajos en los que confluyen vida y obra y que encierran explícitamente reivindicaciones, como el logotipo de amnistía, el de la Universidad del País Vasco, los carteles para Amnistía Internacional, entre otros.

Durante el curso 2005/06, escogimos el tema *Eduardo Chillida y el Medio Ambiente* teniendo en cuenta la actualidad de este tema debido a la aceleración de la degradación y por la necesidad que surge consecuentemente de educar en valores de respeto hacia el medio ambiente; necesidad que se recoge también en el currículo escolar.

La relación del medio ambiente y de la naturaleza con la obra de Eduardo Chillida y con el arte en general es muy estrecha. En el caso de Chillida-Leku, se hace patente ya a través del tratamiento del espacio, que busca el equilibrio entre arte, naturaleza y arquitectura. El tema está presente, como en el caso de los Derechos Humanos, tanto en la vida del artista, amante de la naturaleza y comprometido con su protección a través de distintas organizaciones, como en su obra que se nutre de la misma: en la temática, en los materiales o integrándola dentro de las piezas como es el caso de los monumentos públicos.

En el marco de este año temático, pasamos a formar parte de la Red de Educación Ambiental de San Sebastián. Además fuera del ámbito escolar, acogimos una exposición temporal sobre la naturaleza en la obra de Chillida, se organizó un taller infantil sobre arte y naturaleza, programamos conferencias en torno al medio ambiente y nos preocupamos más sobre nuestra actitud respecto al medio ambiente, elaborando un catálogo de la flora en nuestro jardín, adquiriendo hábitos más respetuosos en nuestro trabajo diario, etc.

En el presente curso 2006/07, a raíz del 30 aniversario de la colocación de la escultura *Peine del Viento* en San Sebastián, vamos a hablar de la ciudad y de escultura pública y de la importancia que tiene el espacio en la misma, bajo el tema *Eduardo Chillida y el espacio urbano*.

En los proyectos públicos, y en concreto en la escultura el *Peine del Viento*, el espacio tiene un papel muy relevante: por un lado, el escultor busca el equilibrio entre la obra y el entorno y, por otro, la escultura incorpora y transforma el espacio real con un tratamiento arquitectónico que obliga a las personas a interactuar con el cuerpo y a no ser espectadores pasivos. El *Peine del Viento* se sitúa en el espacio público y pretende ser un lugar abierto a ciudadanos y ciudadanas, sin los cuáles no tendría sentido: tiene vocación de punto de encuentro, de contemplación, de reflexión o de disfrute. El lugar

cobra vida y se define a través de las personas que lo contemplan, que lo habitan, en un momento determinado y exige de ellas una interacción corporal.

En torno a este recién estrenado *Curso temático* y precisamente poniendo el énfasis en lo corporal, hemos celebrado ya un taller de *Hip Hop* y *Escultura* para jóvenes para celebrar el Día Universal de la Infancia. En los meses que siguen, tendrán lugar tres exposiciones temporales sobre el *Peine del Viento* desde perspectivas distintas y celebraremos el aniversario de la conocida escultura urbana en colaboración con otras instituciones y equipamientos.

Estos temas sirven, como hemos dicho de eje para todas las actividades, incluidas las dirigidas al público escolar y se imbrican con los programas educativos por edades que explico a continuación.

3.2. Jugando con las esculturas (4-7 años)

“Jugando con las esculturas” es un programa dirigido a niños y niñas de 4 a 7 años. Como su nombre indica, se trata de un enfoque lúdico, puesto que, a esta edad tan temprana, lo que se quiere conseguir es una experiencia positiva en el museo y evitar que se desarrollen los prejuicios existentes en el mundo adulto contra el arte contemporáneo. Estos programas se centran en el desarrollo de la percepción y básicamente consistirán en la exploración sensorial de las esculturas y la fijación de las sensaciones a través del lenguaje. Se incentiva una observación detenida de las esculturas, imprescindible para que el diálogo con la obra surja. En definitiva, niños y niñas “aprenden a mirar”.

Este programa es implementado por el profesorado, a cuya disposición se pone el material necesario para seguir la actividad. Su papel es el de moderador, incentivando la participación del alumnado, que dispondrá de la mayor libertad posible para expresar sus descubrimientos. En primer lugar, se proponen una serie de actividades de preparación en el aula para que se produzca un primer encuentro con las esculturas a través de reproducciones fotográficas. La fase de preparación motiva la curiosidad por conocer las obras en directo. Son actividades como el dictado plástico “Imagina Chillida-Leku”, un juego tipo *memory* con esculturas divididas en familias representadas por distintos colores o la elección de una escultura de grupo que deberán buscar y reconocer en el museo.

Durante la visita al museo, a los grupos se les propone el reto de encontrar cuatro esculturas de distintas familias que conforman un recorrido. Para ello, reciben unas fichas en las que las mismas esculturas les dan pistas para encontrarlas. Una vez localizadas, el profesor o profesora lee al grupo unas pautas que incentivan, de una manera lúdica, la interacción con las esculturas, a través de su apariencia, de su tacto, de su sonido, de la relación del espacio con el cuerpo o de las ideas que sugiere el título o las formas. Después de este recorrido deben ser capaces de encontrar las esculturas “hermanas”, que pertenecen a la misma familia, distinguiendo entre sus características en lo que se refiere a materiales y formas. Por último, localizan la escultura que han elegido como “escultura de grupo”, con la que han establecido un vínculo emocional, y juegan con su propio cuerpo a imitar las formas de las esculturas.

La fase de reflexión posterior es absolutamente necesaria para asentar los nuevos conocimientos y para fijar las sensaciones que han experimentado. Para ello, utilizarán el lenguaje plástico, dibujando el museo y comparándolo con el dibujo previo o autorre-

tratándose con la escultura que más les ha gustado o simplemente hablando sobre la visita. Al mismo tiempo que consolidan su aprendizaje desarrollan su capacidad de expresión y creatividad y reflexionan sobre su autoconcepto.

Muchos profesores y profesoras se muestran desconcertados al saber que en este programa son ellos mismos quienes moderan la actividad, algunos incluso prefieren no visitar el museo si no es acompañados por nuestro personal, alegando que “no saben nada de arte”. Pero en las escuelas en que han realizado este trabajo, se han mostrado muy sorprendidos con la respuesta de niños y niñas y con los resultados positivos de la actividad.

Los niños y niñas de esta edad, todavía no han desarrollado los prejuicios y los miedos que a los adultos nos impiden acercarnos y disfrutar del arte, sin necesidad de tener un revestimiento intelectual que nos haga sentir seguros. A diferencia de la música, que podemos disfrutar sin saber leer una partitura o sin saber cómo funciona un instrumento, existe el prejuicio de que, para disfrutar del arte, hay que conocer una infinidad de datos históricos o saber identificar las técnicas. Como dice Eulàlia Bosch “No damos Kandinskys, ni Burens, ni Van Goghs, ni Twomblys a los niños porque o no forman parte de nuestro lenguaje común o bien los consideramos demasiado difíciles para ellos. Lo que, en realidad, significa que estamos más atentos a nuestras propias dificultades lectoras que a la información que nos llega de las producciones infantiles” (BOSCH 1998: 138-2). A través de nuestra experiencia constatamos que el acercamiento al arte por parte de niños y niñas de estas edades se da de una manera muy espontánea.

3.3. Miro y comprendo (8-12 años)

En el programa “Miro y comprendo” partimos de los mismos objetivos generales que en el programa anterior, es decir, queremos que los niños y las niñas de 8 a 12 años tengan una experiencia positiva en el museo, que observen detenidamente las esculturas y desarrollen la percepción, que identifiquen sensaciones y las expresen manejando distintos lenguajes, desarrollando al mismo tiempo su creatividad. Teniendo en cuenta el desarrollo cognitivo y las necesidades del currículo en esta etapa escolar, introducimos algunos conceptos de mayor complejidad como la tridimensionalidad o el arte.

Este programa se desarrolla nuevamente en tres fases para las que cada alumno y alumna dispondrá de un cuadernillo. La primera fase de preparación en el aula se basa en la lectura de textos sencillos que les introducen a los conceptos de arte y artista y a la vida de Eduardo Chillida. En el texto sobre el escultor vasco, se utilizan apuntes de su vida que pueden resultar cercanos para el público de esta edad, como la anécdota de su paso por el equipo de fútbol Real Sociedad como portero.

Otra parte del trabajo previo consiste en la observación detenida de reproducciones fotográficas de esculturas. Para lograrlo les pedimos a los alumnos y alumnas, entre otras cosas, que elaboren hipótesis respecto al tamaño y el número de piezas. Esta tarea no es en absoluto sencilla: las esculturas se presentan fuera de contexto, sobre un fondo blanco y, por tanto, sin elementos que nos puedan servir de referencia para adivinar su tamaño; las imágenes nos permiten ver exclusivamente una cara de la escultura y están tomadas provocando una sensación de ausencia de volumen por lo que se pierde mucha información.

En el museo, niñas y niños identifican y re-conocen las esculturas, sorprendiéndose ante la diferencia entre reproducción y original, interactúan físicamente con ellas

entendiendo de una manera práctica el concepto de tres dimensiones y las exploran con interés para encontrar las confirmaciones de sus hipótesis. Durante la visita, les acompañan nuestras monitoras, que actúan como intermediarias, incentivando la actitud de exploración a través de preguntas, dando lugar a visitas dialogadas. Dependiendo de la edad y de las características del grupo, se introducen más o menos contenidos conceptuales, pero siempre teniendo en cuenta la información que el mismo grupo demanda. Esos contenidos varían de un curso a otro, ya que se rigen por el programa *Curso temático* explicado anteriormente.

En la fase de reflexión posterior a la visita se proponen actividades dirigidas a desarrollar la creatividad y la expresión, ya sea a través del lenguaje oral, corporal o plástico, así como a reflexionar sobre el autoconcepto. En función del tema del año, se incluye un extra con una actividad que ahonde en el mismo.

Este programa es el primero que se implantó en la Fundación y lleva cinco cursos funcionando. Está muy consolidado y la satisfacción de profesores y profesoras, que vienen, en algunos casos cada curso, es, en general, muy alta. Se trabaja sobre todo desde las áreas de conocimiento del medio o de educación plástica, aunque hay casos en los que se ha incluido este programa dentro de proyectos transversales más amplios de educación para la paz y la convivencia o educación ambiental.

3.4. Programas de secundaria y bachillerato (13-18 años)

Los programas para los grupos de educación secundaria y bachillerato tienen como objetivos acercar a los alumnos al trabajo del artista, desde el sentimiento y el contacto directo con la obra, impulsándoles una actitud positiva y reflexiva ante el arte. La exploración sensorial de las esculturas sigue siendo una parte importante de la visita pero ahora ya como medio y no como fin.

Las actividades propuestas en el material del profesorado para la preparación en el aula, consisten en la discusión en torno a una serie de cuestiones y el análisis y debate en torno a documentos, bien imágenes o textos. Como reflexión a la visita, se plantean proyectos de diferente naturaleza en los que siempre se incentiva la reflexión en torno a la relación de alumnas y alumnos con su entorno, la creatividad y la participación activa. Los programas que existen hasta el momento son los que se enumeran a continuación. Entre estos programas, cada grupo deberá escoger el que más se adapte a sus intereses.

- *Eduardo Chillida a través de sus homenajes*: el punto de partida es el visionado de un video, en el que el artista se refiere a una escultura monumental en homenaje al dibujante japonés Hokusai. A partir de ahí se reflexiona sobre el proceso de creación artística y la interdisciplinariedad.
- *Eduardo Chillida: materia y espacio*: a través de imágenes, se analiza la incorporación del espacio a la escultura a lo largo de la historia del arte y se identifican los materiales y las técnicas empleadas por Eduardo Chillida.
- *Eduardo Chillida. Su obra desde la temática*: la lectura de textos del autor son el punto de partida para la reflexión sobre la relación del arte con otras disciplinas como la ciencia, la poesía, la ética, la música...

A los citados, hay que sumar los que corresponden a los *cursos temáticos* que hemos descrito anteriormente. La mayoría de los grupos tiende a escoger el programa que corresponde a cada año.

Eduardo Chillida y los Derechos Humanos

Este programa es una reflexión en torno a la figura del artista y su papel en la sociedad, analizando la postura comprometida de Eduardo Chillida en defensa de los derechos humanos y cómo se refleja en su obra.

Se sugiere como preparación en el aula, que se discuta en torno a ciertas cuestiones agrupadas en tres epígrafes: “Derechos humanos y derechos del menor”, “Los derechos humanos en la obra de Eduardo Chillida”, “Los derechos humanos en la vida de Eduardo Chillida”. Se aportan documentos para comentar en el aula que movilicen el pensamiento crítico: por ejemplo, dos cartas, una dirigida al rey de España a favor de la amnistía y otra dirigida a E.T.A. por la liberación del secuestrado Aldaia, que es necesario analizar en relación al contexto político del que son producto.

La visita al museo hace referencia al trabajo previo en el aula y se realiza un recorrido en el que se incide en la dimensión ética de la obra del escultor. Se visita, entre otras, por ejemplo, la escultura *Lo profundo es el aire*, ensayo del discutido proyecto Tindaya, que el autor definió como “un homenaje a la humanidad”.

Como reflexión posterior se propone trabajar en un proyecto que requiere recopilar documentación en prensa o en Internet sobre alguna situación en la que se dé una violación de los derechos humanos, su análisis y la redacción de un manifiesto. Posteriormente se elige una obra de Eduardo Chillida que mejor se adapte al mensaje que se quiere transmitir.

Eduardo Chillida y el Medio Ambiente

Los temas de reflexión propuestos para la preparación dentro del aula son: problemas ambientales y desarrollo sostenible, arte y naturaleza, poniendo como ejemplo el *land art*, la naturaleza en la obra de Eduardo Chillida y la defensa del medio ambiente en la obra de Eduardo Chillida. Como en todos los programas, se aportan documentos para el comentario, como el logotipo que el artista diseñó para la Red Estatal de Parques Nacionales.

En la visita al museo, comprueban la relación entre la obra de Eduardo Chillida y la naturaleza, sintiendo la interacción entre las esculturas con su entorno, detectando los materiales provenientes de la naturaleza y analizando la temática en la que aparece recurrentemente la idea de árbol o la luz,

Como reflexión se propone un proyecto en el que detecten y analicen en su entorno más cercano, alguna situación o actividad que se pudiera mejorar de cara a la sostenibilidad, para buscar soluciones alternativas. Esas propuestas se recogen en un informe, cuyo mensaje se sintetiza y se explica utilizando un lenguaje plástico.

Eduardo Chillida y el espacio urbano

El último curso temático parte del concepto de ciudad y propone su análisis a partir de las obras de arte públicas, desde una perspectiva crítica, para llegar hasta los proyectos públicos de Eduardo Chillida y, en concreto, al conocido *Peine del Viento* que cumple 30 años en el 2007. Se proponen docu-

mentos como una noticia sobre la conflictiva retirada de una estatua de Franco en Madrid o una imagen aérea de la Plaza de los Fueros en Vitoria.

La visita se centra en las esculturas de gran formato presentes en el museo, que originariamente se realizaron para ser ubicadas en espacios públicos. Frente a ellas se reflexiona sobre el equilibrio entre la obra y el entorno físico y socio-cultural, la idea de patrimonio, como bien que pertenece a la colectividad, los valores democráticos, la relación de la ciudadanía con la obra pública y, en concreto, el aspecto corporal de esa relación como consecuencia del tratamiento arquitectónico del espacio.

Como proyecto para la reflexión, se proponen multitud de actividades que se pueden desarrollar desde distintas áreas: desde analizar el medio natural en el que se ubica el *Peine del Viento*, hasta observar el comportamiento de las personas en relación a una obra pública y plasmarlo en una maqueta o elaborar un catálogo crítico de las esculturas públicas de su población.

Todos estos programas se acercan a la escultura de Eduardo Chillida desde distintas perspectivas, proponiendo temas diferentes para abordar su obra. Como hemos visto, no consideramos la obra de arte exclusivamente en su dimensión histórica o artística sino que va a servir como excusa para establecer conexiones con otros temas como la filosofía, la ética, la literatura, las ciencias naturales, etc. A diferencia de “Jugando con las esculturas” o “Miro y comprendo” donde la actividad es más cerrada, en el material que se envía al profesorado, aparecen temas muy amplios y abiertos que deben ser adaptados a los intereses del grupo. Es por esto que en el caso de los grupos de secundaria y bachillerato el contacto entre centro escolar y museo es muy relevante.

Este carácter abierto exige un trabajo previo del profesorado que no se realiza en todos los casos. Muchos centros vienen buscando una visita guiada tradicional, donde una guía les transmite una serie de datos e interpreta la obra, siendo el papel del público pasivo o consideran que es una salida de ocio y esto no es lo que nosotros ofrecemos. La diferencia entre los grupos que han preparado en clase la visita y los que no, es enorme en cuanto a la motivación y al rendimiento. Poco a poco, intentamos, dentro de nuestras posibilidades, intensificar la comunicación con el personal docente, a través de encuentros, de materiales atractivos con temas nuevos cada curso, etc., para que realmente se tome conciencia de que la función del museo es educativa y no meramente de entretenimiento y que centros educativos y museo compartimos objetivos y somos complementarios.

4. CONCLUSIONES

La Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce es la encargada de lograr que efectivamente haya un encuentro entre ciudadanía y patrimonio en el marco del museo Chillida-Leku, todo ello en virtud de la responsabilidad democrática de los museos y del legado de Eduardo Chillida. Como hemos visto, la actuación del Departamento de Educación se hace necesaria para paliar las dificultades que tienen las personas a la hora de acercarse al arte y, especialmente, al arte contemporáneo.

Su actuación será, en el caso del público escolar, de intermediación a través de los programas descritos, en cuyos principios, metodología y contenidos, se introduce la

perspectiva de educación en valores de respeto a los derechos humanos y convivencia democrática. Para que esos programas sean efectivos es absolutamente necesaria una comunicación fluida y bidireccional entre museo y centros educativos. Desde el museo debemos ser capaces de complementar el currículo escolar y de adaptarnos a la demanda de los docentes. También nos queda hacer ver que nuestra labor es educativa y que compartimos objetivos.

En el Departamento de Educación, hemos dedicado la mayoría de nuestros esfuerzos y recursos a este público, en un primer momento, porque es importante evitar que los niños y las niñas desarrollen los prejuicios y las limitaciones ya presentes en muchas personas adultas. Si logramos una familiaridad con el museo y con el arte ya en edades tempranas, habrá más posibilidades de que se conviertan, en el futuro, en ciudadanos y ciudadanas con herramientas para poder relacionarse con el patrimonio y enriquecer sus vidas a través de él.

El Museo Chillida-Leku quiere ser un museo orientado a la ciudadanía en un sentido más amplio. Para ello creemos que la intermediación es también necesaria con otros colectivos, fuera de la comunidad escolar. En ese sentido, el museo programa otras actividades infantiles, juveniles o familiares fuera de este ámbito (Taller de Arte y Naturaleza, Taller de Hip Hop y Escultura...) y elementos de apoyo para los visitantes en general (visitas guiadas, programa Obra del Mes...) así como actos culturales o festivos (conferencias, conciertos, celebración del solsticio...), que contribuyan a la educación cultural y artística de los personas y conviertan al museo en un lugar de encuentro entre ciudadanía y patrimonio.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALLART HERNÁNDEZ, Joseph; JUAN ITRESSERRA, Jordi (2001): *Gestión del Patrimonio Cultural*. Madrid: Ariel Patrimonio.
- BOSCH, Eulàlia (1998): *El placer de mirar. El museo del visitante*. Barcelona: ACTAR.
- CHILLIDA, Susana (2003): *Elogio del Horizonte. Conversaciones con Eduardo Chillida*. Barcelona: Destino.
- FERNÁNDEZ, Nacho (comp.); CHILLIDA, Eduardo (2005): *Escritos*. Madrid: La Fábrica.
- HOOPER-GREENHILL, Eileen (1998): *Los Museos y sus visitantes*. Gijón: TREA.
- HOUSEN, Abigail (2002): "Aesthetic Thought, Critical Thinking and Transfer" en www.vue.org (Publicado originalmente en *Arts and Learning Journal*. Mayo 2002, vol. 18, nº 1.)
- LAFUENTE, Gracia (1997): "Otra forma de enseñar en el Museo de Arte" en *Revista de Museología*. Octubre 1997, nº 12, p. 35-38.
- PASTOR HOMES, M^a Inmaculada (2004): *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona: Ariel Patrimonio.